



P O R

D. PEDRO PABLO DE MVR,
VEZINO DE ESTA CIUDAD
DE ZARAGOÇA.

C O N

DOÑA PA V L A D E H E R L A,
Muger que fue de Don Gabriel de Mur,
vezino de la Villa de Exea de los Cavalle-
ros. Doña Iuana de Mur, Religiosa pro-
fessa del Convento de Sixena, del Orden
de San Iuan de Ierusalen. Don Iuan Leo-
nardo Hurtado de Mendoza, Regidor
de la Ciudad de Soria. Doña Feliciana
de Ros, y Don Miguel de Ros,
vezinos de esta Ciudad.

S O B R E

LA SVCESSION DEL VINCULO DE LOS LVGA-
res de Pallaruelo, Ranin, Formigales, y otros, que fundò
Doña Rafaela de Mur, vezina que fue de la
Ciudad de Huesca.

DEPARTAMENTO DE JUSTIÇA

SECRETARIA DE DEFESA CIVIL

PROPOSTA Nº 001/2000

OBJETO: AQUISIÇÃO DE MATERIAIS

PARA O SUPORTE DE OPERAÇÕES

DE DEFESA CIVIL

EM VITÓRIA - ES

DE 01/02/2000

VALOR ESTIMADO: R\$ 1.000.000,00

DATA DE ABERTURA: 01/02/2000

LOCAL: VITÓRIA - ES

INSCRIÇÃO Nº 001/2000

DATA DE ENCERRAMENTO: 01/02/2000

LOCAL: VITÓRIA - ES

INSCRIÇÃO Nº 001/2000

DATA DE ENCERRAMENTO: 01/02/2000

LOCAL: VITÓRIA - ES



S tan natural el deseo de la conservacion de la propia memoria , que no permitiendole lo caduco la perenne duracion, à que anelan los Hombres en sus mismas Personas, han excogitado varios modos, con que formarse una , como inmortalidad para el Mundo:

Non omnis moriar

Multaque pars mei vitabit Libitinam.

Entre los quales apenas ay ninguno tan usado como la fundacion de los Mayorazgos, en que los instituyentes, como el otro de quien dixo Statio Papinio:

Sic auferre rogis umbram conatur & ingens

Certamen cum morte gerit.

Perpetúan sus Personas con la continuacion de sus nombres, y lustre de sus familias. Así lo executò Doña Rafaela de Mur en la Ciudad de Huesca, instituyendo el Vinculo , que oy sirve de noble materia à este discurso , cuya Sucesion pretenden Doña Paula de Herla , Muger que fue de Don Gabriel de Mur, vezino de la Villa de Exea de los Cavalleros, hijo del primer Donatario, Doña Juana de Mur, Religiosa Professa en el Convento de Sixena , hija de Don Dionisio de Mur primero Donatario, Don Juan Hurtado de Mendoza, Regidor de la Ciudad de Soria, como descendiente de los Mures de Tarazona , llamados en segundo lugar, Doña Feliciana de Ros, y Don Miguel Ros su Sobrino , como descendientes de los Mures de esta Ciudad, llamados en falta de los de Tarazona, y Don Pedro Pablo de Mur, vezino de esta Ciudad , cuyo buen Derecho padece la desgracia de averse fiado à mi insuficiencia, quizás porque teniendo en si mismo el mejor Abogado,



(1)
 Casiodorus *variar.* 7.
Epist. 8.

solo le falta el crisol de la disputa, que como dixo Casiodoro: (1) *Quid quid non discutitur iustitia non putatur*, en que se procurará ceñir el discurso, examinando con la mayor brevedad todas las proposiciones, por el mismo orden, con que se han referido.

Y para entrar desde luego en el asunto, la Clausula de la Institucion es del tenor siguiente. Nombro, instituyo, y hago heredero mio universal à Don Dionisio de Mur, habitante en la Villa de Exea del presente Reyno de Aragon, y despues de su muerte à sus hijos, y descendientes successivamente de legitimo Matrimonio procreados; à saber es, aquel que se hallare heredero universal del dicho Don Dionisio de Mur, y en defecto de todos los hijos, y descendientes del dicho Don Dionisio de Mur, y fenecida toda su descendencia, quiero suceda en dicha mi universal herencia el que se hallare ser successor, y heredero universal de la Casa, y Familia del apellido de Mur de los habitantes en la Ciudad de Tarazona; y en caso, que huviere en dicha Ciudad descendientes de dos, ò mas familias de dicho apellido de Mur, suceda el que fuere Pariente mas propinquo de la Casa, y Familia de Mur, del Lugar, y Señorio de Pallaruelo. Y en defecto de dicha Familia, ò Familias del apellido de Mur de la Ciudad de Tarazona, quiero, y es mi voluntad suceda en mi universal herencia, el que se hallare ser successor, y heredero universal de la Casa, y Familia del apellido de Mur de los habitantes en la Ciudad de Zaragoza; y si en dicha Ciudad huviere dos, ò mas Casas, y Familias de dicho apellido de Mur, suceda el que fuere Pariente mas propinquo de la Casa, y Familia de Mur del Lugar, y Señorio de Pallaruelo; y fenecidas todas las dichas familias, y descendencias del apellido de Mur de la Villa de Exea, y Ciudades de Tarazona, y Zaragoza, quiero, y es mi voluntad, que suceda en mi universal herencia, el que se hallare en qualquiera otra parte del apellido de Mur, Pariente mas propinquo de la Casa, y Familia
 de

de Mur del Lugar, y Señorío de Pallaruelo, declarando ser mi voluntad, que aya de llevar el apellido de Mur, el que actualmente sucediere en mi universal herencia.

De cuyo contexto resulta clarísimamente la exclusión de todos los Contendores de D. Pedro Pablo, y su buen derecho, porque qualquiera que se pretende llamado debe mostrar aver llegado el caso de su llamamiento, y probar, que le asisten todas las calidades, y requisitos, puestos por la fundación, (2) de que están muy lexos todos los opuestos à Don Pedro Pablo, pues empezando por la pretension de Doña Paula de Herla, estriva solamente en averla dexado por heredera en su Testamento Don Dionisio de Mur su Sùgro, primer Donatario despues de la muerte del dicho Don Gabriel su Marido, en las Capitulaciones Matrimoniales, en que se le hipotecaron à su dote todos los bienes del dicho Don Gabriel, constituyendole Viudedad foral en ellos, y en la donacion vniversal de todos sus bienes, que en contemplacion de dicho Matrimonio hizo Don Dionisio al dicho Don Gabriel su hijo.

Todo lo qual es de ninguna eficacia respeto de que por la disposicion de D. Rafaela de Mur Vinculante, no le quedò arbitrio, ni libertad à D. Dionisio, para instituir heredero extraño en los bienes sobre que se litiga, ni aun la facultad de dexarlos à alguno de sus hijos, y herederos (si huviera muerto teniendolos) sino en consecuencia de aver dexado à alguno de ellos su herencia vniversal, porque para despues de sus dias diò providencia la misma fundadora, con el llamamiento que hizo de los hijos, y descendientes del dicho D. Dionisio escogiendo de entre todos ellos al que fuere heredero vniversal de la Casa, y apellido de Mur, con que no teniendo Don Dionisio potestad para alterar los llamamientos del Vinculo, nunca pudiera dexarle à su Nuera Doña Paula de Herla, que

(2)

Burgos de Paz *conf.* 34.
 n. 21. Azebedo *conf.* 18.
 n. 17. Calanate *conf.* 4. n.
 9. D. Larrea *decis.* 33.
 num. 33.

que como heredera estraña, y no descendiente suya, le falta la calidad apetecida por la Fundadora; pero si se haze reflexion en su Testamento no puede, ni aun dezirse, que la instituyò por su heredera en dichos bienes, porque su disposicion es general en todos los bienes que dexava, sin expresion de estos, sobre que se litiga; y asì solo deve entenderse, que la instituyò en aquellos de que podia disponer libremente, porque en la censura del Derecho solo deve referirse la disposicion à lo que podia hazer el Testador, (3) que en este caso era instituir el heredero, que quisièssè en los bienes libres que tenia, pero no en los Vinculados

(3)
Arg. l. si domus, §. fin. ff. de leg. 1. C. quid autem de jure Patronatus, & Pastoralis de donat. multis. D. Larrea decis. 10. n. 3. & n. 16.

(4)
L. fin. C. de rebus alien. non alienand. Fussarius de substit. q. 701. num. 2. D. Molina de Primog. lib. 1. cap. 20. n. 8. D. Larrea decis. 10. n. 15.

(5)
D. Larrea decis. 51. n. 18.

(6)
Bartholus in leg. cum pater §. libertis n. 1. de leg. 2.

Ni tampoco pudo el dicho Don Dionisio darle el usufructo de los bienes, para el caso de su Viudedad, porque siendo especie de agenacion el usufructo, no puede constituirse en los bienes, que estando Vinculados llevan consigo la prohibicion de enagenarse, como consta de vn Texto, por el qual lo assientan Fufario, los Señores Molina, y Larrea (4) à que se llega, que aviendo premuerto Don Gabriel de Mur à Don Dionisio su Padre, nunca llegaron à ser suyos estos bienes; y asì la Viudedad de Doña Paula de Herla su Muger, no pudo darle el derecho que pretende à ellos, porque antes de que su Marido le tuviesse no pudo diferirsele à su Muger por su Persona, y por razon de la Viudedad: (5) *Non potuit ex illo jus succedendi deferri antequam illi jus succedendi competeret*, que dixo el Señor Larrea, antes bien aviendo por su muerte hechose incapaz de la Succession de su Padre en estos bienes, lo quedò para todos los demàs actos, que proceden de ella: (6) *Quia capacitas, succedendi semel laesa, remanet laesa, quoad alios actus, qui ex illa proficisci possunt*, como dixo Bartolo.

Però quando faltara todo lo dicho, se halla Doña Paula de Herla, sin llamamiento por donde incluirse, respeto de que en la Clausula de la fundacion

dacion estàn llamados los descendientes de Don Dionisio, y de ellos el que fuere heredero vniversal, de fuerte, que sin ambas calidades no puede ninguno reputarse por llamado, pues aunque algunas vezes, quando se llama à los hijos herederos de alguno pueda entrar la disputa de si la palabra Heredero està ampliatiua mas, que qualificatiuamente, y entonces tenga su lugar la doctrina de Bartolo, que en este caso entienda basta tener la vna, ò la otra calidad alternativamente, en los terminos en que estamos cesa, qualquiera duda, pues la quita el tenor de la Institucion, no diziendo, que sucedan los descendientes herederos de Don Dionisio, sino los descendientes, *esto es el que fuere heredero vniversal*, cuyas palabras califican, y restringen por su naturaleza misma la disposicion, à que supuesto el ser descendientes entre la Sucesion en el que fuere heredero vniversal; y assi es preciso tener ambas calidades, à cuyo proposito deve observarse la doctrina del Eminentissimo Cardenal de Luca, (7) en que assienta, q̄ siempre que precede el genero, y se sigue la especie, està la condicion restrictiua, y calificatiuamente, de fuerte, q̄ es preciso tener ambas calidades, y si se haze reflexion en las palabras de Clausula, se conuence, que quãdo bastara la calidad de heredero en otros casos, en este no puede sufragarle à Doña Paula el serlo, porque no busca la Fundadora el heredero vniversal de los bienes, para dar el agua al mar, que esto contuuiera aquella especie de iniquidad, que notò Casiodoro, quando dixo: *Iniquum, namque est ut de una eademque substantia quibus competat aqua successio alij abundanter affluant alij paupertatis incomodis ingemiscant*, (8) sino al que fuere heredero vniversal del apellido, y familia de los Mures, como quien busca para su Sucesion al que aya de llevar la primera, y principal representacion de la Casa, discurrendo, no poder hallarse mejor en ninguno, que en quien fuere heredero

(7)
Card. de Luca *de fideicom. disc. 144. n. 6 Vbi precedit species, & subsequitur genus receptum est conditionem copulatiuam stare restrictiue, & qualificatiue non autem ampliatiue ita ut utraque qualitas necessaria sit.*

(8)
Casiodorus *variar. lib. 1. Epist. 10.*

vniversal de la Casa, y Familia.

Natusque suus, qui nominis haeres

Impositum feret vnus onus.

Lo qual nunca puede verificarse en Doña Paula, que sin sangre ninguna del apellido, y familia de los Mures mal podrá renovar la de la Fúndadora, ni esta hallar en su Persona el fin de aumétar el lustre de los suyos, y conservar su Casa, que como dixo el Señor Molina, es el principal con que se instituyeron los Mayorazgos, solicitando con ellos inmortalizar el nombre, è ilustrar la Familia, como dixo Tesauro, (9) antes bien se vendrà à dar en aquella crueldad, que advierte vn texto: *Cum sit durum, & crudelitati proximum, ex praedijs tuis aquae agmen ortum sitientibus agris tuis ad aliorum usum vicinorum injuria propagari.* (10) Y finalmente aviendo passado Doña Paula à sengundas bodas con Don Antonio Cascajares en el discurso de este Pleyto, como consta en los Autos de sus Pedimentos mismos, cesa qualquier derecho de Viudedad, que antes pudiesse pretender, y podremos desembarazarnos de este punto sin mas difusion, q̄ como dixo Casiodoro: (11) *Ad examen veniant quae putantur, incerta nam quis de illa re aestimet deliberandum ubi nihil reputatur ambiguum.*

La segunda proposicion (segun el orden con que devemos examinarlas) es la de Doña Juana de Mur, Religiosa Professa en el Convento de Sixena, hija de Don Dionisio de Mur, primer Donatario, y no pudiendo negarse, que las Religiosas Professas en el Convento de Sixena son verdaderas Religiosas, como de los Cavalleros de su Religion de San Juan, lo contestan los Autores, (12) es tan cierta la inhabilidad de Doña Juana de Mur, como Religiosa Professa en dicho Convento, assi por las reglas del Derecho, como por la particular disposicion de la Fundadora, para obtener el Vinculo, sobre que se litiga, que fuera agtavio de verdad tan manifesta probarla

con

(9)

D. Molina lib. 1. de Primog. cap. 13. n. 3. Mieres de majoratib. 1. p. q. 27. n. 13. Thelaur. decis. 270. num. 19.

(10)

L. Vnica, C. de servitut. & aqua.

(11)

Casiodorus variar. lib. 9. cap. 21.

(12)

Cap. cum & plantare de Privileg. Cap. quamvis de Decim. Glossa in Clem. Quia contingit, verb. in Militarium de Religios. Domib. Anton. Faber in Cod. sub titulo de Episc. & Clericor. diffinit. 27. P. Sanch. lib. 2. de Matrim. disp. 18. n. 8. & in Sum. lib. 4. cap. 16. n. 2. Gambacurta de immunit. lib. 7. cap. 10. n. 2. Illust. Sperelli infra alegan. Suely. semicent. 1. conf. 42. n. 24. cum mille alijs.

con difusion, que como dixo Tertuliano: (13) *Latè querantur in certa, latius disputantur presump-
ta, & quanta difficultas probandi, tanta operositas
persuadendi;* pues siendo este Mayorazgo, y con
el gravamen de llevar el apellido de Mur, y con
jurisdiccion, y Señorío de Vasallos, en quatro Lu-
gares, ni le puede obtener, quien no tenga esta
calidad, ni quien fuere incapaz de adquirir Mayo-
razgos, que si bien el poseer en comun algunos
bienes, no sea contra el voto de Pobreza, como
funda el Eximio Suarez, (14) y derogadas yá las
leyes antiguas, que prohibian à las Comunidades
Religiosas la adquisicion, (15) puedan estas ad-
quirir por sus Professos, sea con el titulo que fuere
(16) lo que à ellos les compete, esto no procede
en los Mayorazgos, ni en los Señoríos de Vasa-
llos, que es el caso en que estamos, como fundan
con otros muchos Autores el Cardenal de Lugo,
Barbosa, Fr. Geronimo Garcia, el Cardenal de
Luca, el Presidente Fabro, los Señores Solorzano,
y Casanate, (17) pues aunque Barbosa, y Gar-
cia (18) procuran esfoigar, que si el Vinculo no
fuere muy quantioso, y no comprehende à algun
gran Potentado, ò Titulo de Duque, Marqués, ò
Conde, lo puede obtener por razon de su Reli-
gioso Professo el Convento, no obstante que ten-
ga algunos Vasallos, y jurisdicciones, por las razo-
nes, que pueden verse en estos Autores; y con
el exemplo del Monasterio de Poblet, en Cata-
luña, que es Señor de setenta Lugares, que es al
parecer nuestro caso, y para èl, por ser de Con-
vento de Religiosas, mas en terminos el exemplo
del de Trasobares, que tiene el Señorío de Ta-
buenna, y otros Lugares, sin embargo estan cier-
to lo contrario, ora sea grande, ora pequeño el
Vinculo, que afirma el Señor Molina, (19) no
averse visto nunca en España, que el Mayoraz-
go que competia al Professo, entre à poseerlo
su Convento; y el Señor Casanate (20) refiere
aver

(13) Tertulianus de anima pag. mibi 306.

(14) Exim. Suarez tom. 3. de Relig. lib. 8. cap. 8.

(15) Ex leg. finali, § Hoc etiam, C. de Episc. & Cler.

(16) Vtrum Monasteriũ succedat loco filij, an potius jure cujusdam acquisitionis naturalis, & accessorie personæ hebespnes. Fr. Hieronymum Garcia in Pol. Reg. tract. 11. dif. 3. dub 4.

(17) Card. de Lugo de just. & jur. disp. 3. sect. 9. num. 208. Barbosa de jure Eccl. lib. 3. cap. 31 per tot. Garcia in Pol. Reg. dict. tract. & dif. dub. 5. Card. de Luca de fideicom. disc. 7. n. 17. Anton. Faber in Cod. sub. tit. de fideicom. dif. 25 D. Solorzano de jure Indiar. tom. 2. lib. 2. cap. 5. n. 6. D. Casanate cons. 26. n. 8.

(18) Barbosa, & Fr. Hieronymus Garcia ubi nuper.

(19) D. Molina de Primog. Hisp. lib. 1. cap. 13. n. 81. & n. 94.

(20) D. Casanate de cons. 26. n. 9. in fine.

aver obtenido en esta Real Audiencia de Aragon la Baronía de Sangarren Don Pedro Lopez de Mendoza, contra Doña Elvira de Mendoza, Religiosa Professa en el Convento del Sepulcro de esta Ciudad de Zaragoza, que por averse fundado para inviolable deposito de las Señoras, cuyos Maridos, ò Padres asistían en los Exercitos contra los Moros, durante sus ausencias, quedándose solamente en èl aquellas, que por ventura tenían la desgracia de perderlos en tan justa demanda, merecia todo el arbitrio, que lleva esta recomendacion; pues no era improprio, que las mugeres, y hijas de los que morían, por conquistar à la Religion, y à su Monarca, Dominios nuevos adquiriessen, los que yà les avian adjudicado à ellos su valor, y sus servicios. Pero aun el mismo Barbosa favorece à la opinion, que defendemos en nuestro caso, (21) pues con Decio, Mantica, Covarrubias, Gutierrez, y otros dize, que siempre que constare por eficaces congeturas, que el Fundador no quiere admitir à la Succession los Religiosos, ni al Monasterio, no pueden obtenerla, explicando èl mismo estas congeturas, y teniendo por la mas eficaz, la de querer el Fundador conservar su familia, que es la que hallamos en nuestros terminos (y será la segunda parte con que se excluye Doña Juana, por la fundacion) en que la Fundadora, despues de hazer sus llamamientos, anda buscando quien lleve el apellido de Mur, para que entre en la Succession, pues no puede con mas claridad dar à entender quanto deseò la conservacion de su familia, à que es opuesta diametralmente la Succession de la dicha Doña Juana.

(21)
Barbosa *ubi supra*.

Por cuya razon se entienden excluidos los Religiosos, y sus Conventos de todos los Vinculos, que contienen el gravamen de llevar nombre, y armas, porque los Religiosos no pueden cumplir con èl, de aquel modo honorifico, y con aquel

ef-

esplendor, q̄ intenta el Fundador, como advierte Roxas, (22) siendo mas posible à los Seglares, aunque sean Mugerres, que à los Religiosos la conservacion del nombre, y armas, y en estos terminos es doctrina expressa de los dos Molinas, Menochio, Sanchez, del Señor Castillo, Fufario, de los Señores Leon, y Olea, de Cancerio, Roxas, y Mieres, cuyas palabras ponemos à la letra, por ser tan comprehensivas: (23) *Et primò contra prædictam opinionem considero quod fines, & mentes eorum qui faciunt maioratus intendunt, & illud respiciunt quemadmodum successores in maioratibus cum quadam memoria immortalitatis representent pompam, nomen, familiam gloriam, arma, & cetera omnia, quæ omnes naturaliter exoptant, absque aliqua temporis interpolatione (quod omnibus quam notissimus est) sed si Monacho, & Monasterio deferantur bona Maioratus, etiamsi solummodo sit pro vita Monachi clarum est, quod durante ejus vita, memoria, gloria, & nomen testatoris extincta sunt, & menti & voluntati testatoris maximè contravenitur, & ingens injuria interim ei fit: Potest enim Monachus vivere potest adeptum Maioratum triginta, quadraginta, vel quinquaginta annos, vel alios plures, & quomodo Monasterium representabit honorem, & pompam institutoris Maioratus, qualiter portabit arma, & ad executionem deducet gravamina, & vincula, quæ ab institutoribus Maioratum, in maioratibus, injunguntur? Certè nullus qui lumine, & ratione naturali non careat audebit affirmare, quod omnes testatores, & conditores Maioratum non abhorreant tales successiones Monasteriorum in bonis Maioratus, & est verisimile quod si conditores Maioratum de hoc casu cogitassent, expresse prohibuissent eas successiones Monachorum, tanquam propria intentioni, & desiderio conditionibus, & gravaminibus contrarias.*

Pero para individuar mas los terminos excluye la pretension de Doña Juana el aver Professado en el Convento de Sixena, y Religion de S. Juan,

(22)
Roxas de incompatibil.
part. 7. cap. 5. n. 93.

(23)
D. Molina lib. 1. cap. 13.
n. 95. P. Molina de just. &
jur. tom. 2. disp. 623. n. 4.
vers. 3. Menoch. lib. 4.
presumpt. 83. n. 45. P.
Sanchez in Decalog. lib. 7.
cap. 15. n. 23. Vbi ita judi-
catum in Pretorio Gra-
natensi. D. Castillo lib. 3.
cap. 12. n. 55. Fuffarius
de Fideicom. substit. q. 329
n. 59. D. Reg. Leo tom. 3.
lib. 3. decis. 31. vbi ita de-
cisum D. Olea de cession.
jur. set. 3 q. 4. n. 28. Can-
cerius lib. 3. variar. cap.
20. n. 230. vers. Vel nomē
& arma testatoris porta-
re præcipit eoque dicta
dispositio Monachi succes-
sioni non quadret. Roxas
de incompatib. p. 7. cap. 5.
n. 93. Mier. p. 2. q. 3. n. 18

porque siendo cierto, que los Conventos de Religiosas toman la naturaleza, y calidades, que tienen los de los Religiosos, cuya Regla professan, como se ve para el punto de la adquisicion, en que las Religiosas de Santa Clara, porque la Regla, que siguen de los Religiosos Franciscos, los inhabilita de poder adquirir, ni en comun, ni en particular, necesitan para poder adquirir del Privilegio, que les concediò para ello la Santidad de Urbano I. de cuyo tenor tiene otro de Alexandro VI. el Convento de Franciscas de esta Ciudad, llamado vulgarmente de Jeausalen, como vno, y otro refiere el Señor Casanate, (24) y siendo esto assi, la misma inhabilidad que tuvieren para los Mayorazgos los Religiosos de San Juan de Ierusalen tendràn las Religiosas de Sixena, la qual es muy tierta, y como tal la assientan Autores tan clasicos, como Mieres, Sanchez, Molina, Roxas, el Ilustrissimo Sperelli, y el gran Presidente de Saboya Antonio Fabro (25) aviendose decidido en esta conformidad en su Senado, contra el Abad de Vandoma; pero oygase su elegante definicion: *Fideicommissio perpetuo familia relicto, si exceptis sint, exclusi que Ecclesiastici, quod nobilium testamentis, plerumque fieri solet, como vemos en nuestro caso, buscando quien conserve el apellido, y por la razon, que pone al margen: Quia scilicet per Religiosos, & Ecclesiasticos, qui uxorem ducere, ac liberos suscipere non possunt familia, nomenque testatoris conservari non potest, l. liberorũ 220. in fin. ff. de verb signif. placet equites Hierosolymitanos, quos nunc Melitenses vocant, ut exclusos intelligi propter votum paupertatis, quod emittunt, ut, & obedientia, & castitatis, ita ut nec quamdiu vivunt ad fideicommissum admitti debeant, nec ad usum fructum bonorum fideicommissorũ. Sic Senatus contra Dominum Abbatum de Vendosme.* Hasta aqui Fabro, con que podrẽmos despedirnos de este punto, advirtiendo, que esta tacita, y presumpta

(24)
D. Casanate d. conf. 26.
num. 2.

(25)
Illust. Sperelli decis. 21.
n. 65. Mieres, Sanchez,
Molina, & Roxas, ubi jam
Antonius Faber in C. sub
tit. de Fideicom. dif. 33.

voluntad de la Fundadora, para la exclusion de los Religiosos, y sus Conventos, se reputa por expresa, y obra los mismos efectos, como prueban en propios terminos Mieres, Fontanela, y Roxas, (26) y no se deve juzgar en odio de las Religiones, el qual no se presume, (27) sino en favor de los que viven en el Siglo, los quales necessitan mas de los bienes de fortuna. (28)

A cuyo proposito es digna de copiarse la doctrina del Cardenal de Luca: (29) *Licet profitentes in religione non amittant jura sanguinis, & natura, neque desinant esset de genere descendentium, vel agnatorum unde propterea sunt capaces successione fideicommissariae quoties testatoris voluntas non refragetur. Attamen verè, & defacto nullam figuram faciunt in familia, & quod magis est non indigent illo bonorum, ac reddituum notabili subsidio, quod necessarium est in personis nobiles in seculo viventibus pro familia & agnationis decore, ac nobilitate conservandis, & ad quem effectum fideicommissa, & primogenia instituuntur & ordinantur, neque defacto bona sunt penes eos, sed penes Religionem, seu Monasterium ipsis Religiosis solum permissa coniventibus oculis, seu etiam cum expressa licentia quodam honesto, & religioso usu, & sic non obrinetur finis à testatore volitus dum interim quod ille Religiosus naturaliter vivit familia remanet in statu obscuro, atque bona defacto sunt extra illam. Ideoque neglectis quibusdam leguleicis rigoribus attentaque naturali veritate ac magna verisimilitudine, quod talis sit testantium voluntas habentium contemplationem agnationis, & decoris familie de facili permitti debet limitatio regulae quae ita profitentibus assistit. Ni los exemplos de los Monasterios de Poblet, Trafobares, y otros pueden hazer consecuencia, porque estos poseen sus Lugares, y jurisdicciones, ò por donaciones, ò por contratos, pero no por Succession, que son nuestros terminos, en que ay gran diferencia, pues por los dichos titulos no se contraviene à*

dis

(26)

Mieres 2. p. q. 3. n. 83.
Fontanel. decis. 347. n. 81
Roxas p. 7. cap. 5. n. 98.

(27)

Card. de Luca de Fideicom. disc. 63. n. 3.

(28)

Mieres d. q. 3. n. 82.
Fontanela decis. 346. n. 5
vers. Pro quo ulterius noto
Roxas dicto cap. 5. n. 99.

(29)

Card de Luca de Fideicom. disc. 67. n. 5.



disposicion ninguna , como sucede pretendiendo la Succession , la qual no puede deferirse , sino conforme à la voluntad , gravamenes , y condiciones con que se dexa , à cuyo cumplimiento no son habiles los Conventos , como se ha dicho , y lo advierte con Gomez , Gama , Caldas Pereyra , Valasco , Spino , Cavedo , y otros , Antunez Portugal: (30) *Non autem succedet Monasterium in Regno , Ducatu , aut Comitatu , vel alio Maioratu cui sit annexa jurisdictio , vel onus quod per illud expediri non potest.*

(30)
Antunez Portugal de
donat. lib. 1. Præl. 2. §. 2.
num. 155.

(31)
Burgos de Paz conf 34.
n. 21. Azebedo conf 18.
n. 17. Casanate conf. 4.
n. 9. D. Larrea decis. 33.
num. 33.

(32)
*L si legatum ff. de adim.
legat. l. aliquando. ff. de
condit. & demonst. l. si
penu. ff. quando dies legati
cedat. Mieres 2. p. 94.
llat. 8. n. 5.*

(33)
Card. de Luca de Fidei-
com. disc. 257. n. 2.

Pero quando faltara todo lo dicho , es regla , que qualquiera que pretende la Succession de vn Vinculo , deve probar que tiene la calidad , debaxo de la qual està hecho el llamamiento ; (31) y no teniendo Doña Juana la de heredera vniversal de la Casa , y Familia de Mur ; pues Don Dionisio su Padre instituyò en su Testamento à Doña Paula de Herla su Nuera , y no à Doña Juana de Mur su hija , debaxo de la qual haze el llamamiento la Fundadora , no puede pretender la Succession en este Vinculo de ninguna manera ; porque lo que se dà debaxo de una condicion , *sub contraria censetur adeptum* , (32) à cuyo proposito es terminante la doctrina del Cardenal de Luca : (33) *Contra huiusmodi pretensionem utpote nullo juridico fundamento innixam cum modica ratione dubitandi respondendum censui , quoniam testatrix voluerit hanc distributionem fieri debere inter ipsos testatrix heredes , istaque hereditaria qualitate careant Mariola ejusque descendentes , que hoc titulo per Matrem honorata non fuit hinc de plana intrat vulgare dictorium Ioannis Andreae in add. ad Speculator quo passim nostri utuntur fideicommissum non loquitur de te , & non est de vocatis , ut de fideicommisso , vel alia dispositione ordinata pro heredibus , ut convenire non possit his qui hereditariam qualitatem non habeant patet ex ijs de quibus infra circa dissentientes opiniones Barr. & Castr. quoniam utraque opinionem*

actenta hereditaria qualitas semper necessaria supponitur. Y aunque quiera recurrirse à aque teniendo Doña Juana de Mur la calidad de heredera habitual de Don Dionisio su Padre, despues de la muerte de Don Gabriel de Mur, pues de derecho el hijo es heredero legitimo del Padre, le basta para el efecto de hallarse con la calidad de heredera, el que no estuvo por si el no aver tenido la actual herencia de su Padre, esta doctrina procede solamente quando es disposicion de ley la que pide esta calidad; pero no quando es disposicion de hombre, como distingue, y funda con Menochio, Peregrino, y Fusario el Cardenal de Luca, (34) y solo puede sufragar à Doña Juana, contra Doña Paula de Herla, como heredera puramente estraña, porque solo en concurso de estos aprovecha à los hijos, como dize el Cardenal de Luca: (35) *In exclusionem scilicet heredum extraneorum unam tantum qualitatem habentium ne concurrere valeant. Non tamen exinde resultat, ut in concursu eorum qui utramque habeant qualitatem heredum sanguinis, ac rei familiaris concursum praetendere valeant illi qui habent quidem primam qualitatem sanguinis earent vero illa rei familiaris quoniam, ut patet ex allegatis omnes concordare videntur, ut illi qui unam tantum habent qualitatem concurrere non possint cum illis qui habent utramque.*

Y finalmente se deve hazer reflexion, en que ni Doña Juana, ni Don Dionisio su Padre, no son descendientes de la Vinculante (ni aun consta que tuviesfen parentesco con ella) en cuyo caso advierten los Autores, cesada regla dicha, de que quando el Testador llama à los herederos de alguno, se entiende generalmente à los herederos de sangre, y habituales, y no à los herederos actuales de bienes, entrando la limitacion, de que entonces no se juzgan llamados aquellos, sino al contrario los herederos actuales de los bienes, como puede verse en Rosa, (36) que dà la razon; *Vbi testa-*

(34)
Card. de Luca de Fideicom. disc. 144. n. 7. vers. Demum.

(35)
Card. de Luca de Fideicom. disc. 257. n. 3.

(36)
Rosa Consult. 45. n. 91

cor extraneum substituit ejusque haeredes & successores; tunc enim cum nulla possit considerari testatoris affectio erga hos successores incognitos, utique poterit dici testatorem sola ipsius primi substituti contemplatione illos vocare, ideòque de haeredibus hereditatis intelligere. De suerte, que deviendo en esta hipotesi reputarse por llamados los herederos actuales de los bienes, y no los herederos de sangre, y habituales, no tiene en sola esta calidad Doña Juana la que necesitava de heredera vniversal de Don Dionisio su Padre. Lo qual se convence con mayor evidencia, por la letra de la misma Clausula; pues llamando la Vinculante à los descendientes de Don Dionisio, y añadiendo: *Esto es el que fuere heredero vniversal*, no puede recaer la palabra heredero sobre el de sangre comprehendido, yà en la palabra *descendientes*, y solo deve entenderse del heredero de los bienes, para no incurrir en la ociosa repeticion de lo que acaba de dezir, de suerte, que segun el tenor de la Clausula no basta el ser heredero de los bienes, por estar prevenido, que aya de ser descendiente, ni basta el ser descendiente, y como tal el ser heredero de sangre, por estar añadido, que aya de ser la herencia actual, y de los bienes, y assi sin ambas calidades, no tiene lo que necesitava Doña Juana de Mur, para la Succession.

El mismo defecto comprehende à Don Iuan Leonardo Hurtado de Mendoza, Regidor de la Ciudad de Soria (cuya es la proposicion, que se sigue en el orden propuesto) no aviendo probado tampoco, que sea heredero vniversal de la familia y apellido de Mur, assi porque à la prueba presentada por su parte de ser heredero vniversal del Vinculo, que fundò Don Pedro de Mur, Bayle, que fue de la Ciudad de Taragona, le falta la solemnidad, que le oponen las Partes en los Autos, como porque se vale vnicamente de la inmision, en possession que obtuvo, sin juicio contradictorio, que

que yá se sabe la ninguna fuerza que puede hazer, de manera, que podremos empezar à desvanecer su pretension, diziendo, lo que el texto Civil: (37) *Non tam adempta, quam non data hereditas videatur*; pues como nota Mieres, el instituido debaxo de alguna condicion, faltando à ella, no se dize que se le priva de la herencia, sino que no se reputa por instituido; (38) y si bien se advierte esta calidad de heredero vniversal de la familia, y apellido de Mur, de los habitantes en Tarazona, que le falta à Don Iuan Leonardo, deviera hallarse en su ascendiente Doña Leonor de Mur, hija del dicho Don Pedro de Mur, por la qual pretende incluirse, porque aviendo de entrar à la Succession por el derecho de la representacion de la dicha D. Leonor, era forçoso, que le asistiessse à la persona representada la calidad de successora vniversal, y que en ella se verificassen todas las condiciones de la fundacion, lo qual no es assi, como resulta de la misma probanza presentada por Don Iuan Leonardo, pues la Succession que alega de Don Pedro de Mur, la pretende por muerte del vltimo poseedor, y no por la de su ascendiente Doña Leonor, à quien se huviera diferido antes, que à la Condesa de Castelflorit, si huviera sido heredera vniversal de su Casa, de suerte, que deviendo excluirse por el defecto de esta calidad Doña Leonor, mal puede incluirse por ella Don Iuan Leonardo, pues excluida vna persona, lo queda toda la linea que toma de ella el fundamêto, (39) y como advierte Mieres: (40) *Si exclusa est vna Persona ob defectum conditionis, exclusi censentur descendentes ex ea.*

Y quando lo dicho tuviera alguna duda, se deve reparar, que el primer hijo de Doña Leonor de Mur consta se bautizò en el año de 1597. y aviendose fundado el Vinculo el año de 1674. no se puede ajustar el llamamiento de Doña Leonor, porque à mas de que se avrà visto raro Vinculo,

que

(37)

L. 1. ff. de his, que in testam. delent, ex Bart. Aretino Signorolo. D. Larrea decis. 51. n. 24.

(38)

Mieres 2. p. q. 4. illat. 8. num. 18.

(39)

L. ultima, Cod. de verb. signific. cum vulgatis.

(40)

Mieres 2. part. q. 2. fere per tot.

(41)

L. liberorum in fine, ff. de verb. signific.

(42)

Alciatus in l. Gallus, §. etiam si à Parente n. 28. ff. de lib. & posth. Mantica de coniect. lib. 6. tit. 11. n. 20. Mieres 2. p. n. 322.

(43)

Salvianus in Epist. ad Hipatium, & Quetam pag. 296.

(44)

L. Denique 34. ff. de injusto Rupto irritoque testam.

(45)

Ex Alexandro Bursato, Cephalo, Rolando, Hipol. Riminal, Surdo, Graffis, Robles de Salzedo, & Castillo, D. Larrea decis. 51. n. 18. circa finem.

(46)

Ex Raudensi, Peregrino, & alijs Castillo, quem refert, & sequitur D. Larrea ubi nuper in fine.

(47)

D. Gregorius Lopez in l. 2. tit. 15. num. 5. verb. El mas propinquo colum. 1 in princ parte 2. Si testator jussit propria arma deferri succedunt illi, qui sunt de gene agnati non cognati.

(48)

Steph. Bertrand. conf. 15. n. 48. lib. 1. Si testator vocat ad fideicommissum eos qui sunt de generatione, cum adiectione nominis, & familiae non veniunt faeminae. Mieres 2. p. q. 6. n. 389.

(49)

Mieres d. q. 6. n. 89. in isto casu testator ex sua mente videtur faeminas

que llame à las ascendientes, es incompatible con el fin de la continuacion de su Persona, y propia memoria, que apetezen todos los Vinculantes, pues para esto sirve la descendencia, que como dize el texto vulgar: *Id circo filios, filiasvè concipimus atque edimus, ut ex prole eorum earumvè diurnitatis nobis memoriam in ævum relinquamus,*

(41) y como dize Seneca: *Nemo in nostram gloriam vixit, nec quod ante nos fuit nostrum est.* A que se llega el comun axioma, de que *in ignotos non cadit affectio;* por el qual contestan los Autores, (42) que el Testador no se juzga, que llama al que no conoce, pues como escribió con elegancia Salviano: (43) *Vos utique vestri sanguinis in doles non ad incognitorum hominum cogis dilectionem, neque idorat, ut eos ametis quos nunquam ante vidistis,* de que resulta quan mal podrán comprehenderse llamados por la fundacion, los que le precedieron poco menos de cien años, ni sufragarle à Don Iuan Leonardo el venir de vna linea, que se desvaneciò mucho antes del Vinculo: *Gradu enim rupto & infirmato amplius hereditas obtineri non potest;* (44) pues lo que pende de otro, como accessorio se vicia, en viciandose aquello de que pende, (45) y assi inhabilitado el Padre, de modo, que por sí no puede entrar la Succession en su linea, lo quedan igualmente, y no pueden suceder sus hijos. (46)

A todo lo dicho se le añade mas fuerça, advirtiendo, que este Vinculo es de aquellos, que llevan la calidad de apellido, y armas, en los quales asienta el Señor Gregorio Lopez, (47) no succeden los Cognados, y Bertrando, (48) que à ellos no se admiten las Mugerres, lo qual no puede causar estrañeza, pues no pueden llevar las armas de sus Padres, que es la razon que dà Mieres con Casaneo, (49) para que se juzguen excluidas *ex mente testatoris;* antes bien borran el nombre, y ofuscan el apellido de la Casa, como dize el Señor

Lar-

exclusisse, quia faeminae non possunt arma parentum portare.

Larrea: (50) *Gentilitij sui nomen aboleat, & stemmata quasi reddat obliterated*; porque en las Mujeres la familia de sus Padres *non efficit, sed deficit*; (51) y así mal puede pretender Don Juan Leonardo, que su Visaguela sea principio de su línea, medio de su inclusión, ni que se conserve el honor, y memoria de una familia, por la misma destrucción de ella.

Este gravamen de nombre, y armas tan frecuente en los Vinculos, de cuya justificación nadie duda, como ni de la obligación de su observancia de tal modo, que haze lugar al que se sigue à la Succession, sino se cumple con él, (52) se descubre entre la antigüedad, yà por medio de las adopciones, que hizieron Julio Cesar de Octavio, (53) Octavio de Tiberio, y Livia, (54) Cecilio de Pomponio Attico. (55) Quinto Fabio Maximo de Quinto, Paulo Emilio, y de su Hermano Cornelio Scipion, con el precepto de tomar su renombre, de cuyo uso ay memoria en el derecho, Ciceron, y Casiodoro; (56) como tambien por los Testamentos, y otras disposiciones, en que es mas frecuente, y tambien se advierte en el derecho, (57) y se impone con el fin, de que corra igual la duracion del nombre, y lustre de los Fundadores, y de sus Casas, con la fortuna de los bienes, que se llaman de ella, porque no ay para quien no sea funesto, que el nombre, y las insignias de sus mayores se sepulten con su Cadaver. De aqui nace, que siempre se juzgue por llamado, el que puede llevar el apellido, y armas, como dizen Testauro, Peregrino, y Mieres, (58) añadiendo este, que en duda, quando pretenden dos ser llamados, se deve declarar à favor del que tiene el apellido del Testador, y de su Casa; y con Carlos Ruino, (59) que la Muger, à quien su Marido diessse la eleccion, *non potest eligere fœminam nuptam, etiã procedentem à familia, quia non est propriè de familia, sed secundum quid*. Pero de la exclusion de las

E

(59) Carolus Ruin. *lib. 2. cons. 24. n. 12. & 13.*

(50)
D. Larrea *decif. 33. n. 32.*

(51)
L. 2. *tit. 15. p. 2.* Plures referens D. Molina *de Prirog. lib. 3. cap. 2. n. 5.*
Mieres 2. p. q. 6. n. 95. & 96. D. Larrea *ubi nuper in fine.*

(52)
Mieres 2. p. q. 4. *illat. 8. n. 40.* Thesaur. *decif. 270. n. 16. & 17. & passim.*

(53)
Suetonius *cap. 3. Vellei. Paterc. lib. 2.* Dio Cassius *Histor. Rom. lib. 46. Deinde secundum instituta Maiorū in Cæsaris familiam adoptatus est, nomenque mutavit ac Caius Iulius Cæsar Octavius dictus est: Sic enim institutum est, ut qui adoptatur ab adoptare appellationem accipiat.*

(54)
Suetonius *in August.*

(55)
Cornel. Nepos.

(56)
L. *Sed sciendum 7. l. facta 93. §. 10. ff. ad S. C. Trebel.* Cicero *lib. 7. ad Atticum.* Dolabellam *video cum duobus cohæredibus esse in triente, sed iuberi mutare nomen.* Casiodorus *lib. 2. Epist. 14.*

(57)
L. *Hoc jure 19. §. fin de donat. l. 7. in fine. & l. 63. §. si vero, ff. ad S. C. Trebel.* Cujacius *lib. 7. observ. cap. 7.*

(58)
Thesaur. *decif. 248. n. 6.* Peregrinus *de fideicom. art. 25. n. 27. fol. 238.*
Mieres 2. p. q. 4. *Illat. 8. n. 61. & 76.*

Mu-

Mugeres tratatèmos más de proposito en la proposicion de Doña Feliciana de Ros.

Lo que no puede omitirse es, que de dos fuer-
tes se impone la obligacion de llevar nombre, y
armas, como condicion, y como modo, y aunque
quando se impone como modo satisfaga el grava-
do, empezando à darle cumplimiento, quando en-
trare en la Sucesion, siempre que se impone co-
mo condicion, es preciso que antes se verifique,
como puede verse cõ abundancia en Mieres, (60)
y lo dize formalmente Guillermo Benedicto, (61)
quando advierte, que antes de poder ser heredero
deve tener el apellido, y armas el gravado à su
vso; pero oygase la doctrina del Señor Molina,
que es Magistral para el concepto: (62) *In Maioratus Hispania contrarium dicendum erit cum in
eis prius soleant fieri vocatione purè, atque perfectè,
& post eas purè atque perfectè factas adjici soleat, quod
ipsius Maioratus successores teneantur nomine Institutoris maioratus appellari, atque ejus arma, & insignia
deferre. Quod magis ad modum, quam ad conditionem
referendum erit, ideòque nulli dubium, nisi quod ante
hujus gravaminis implementum maioratus successor
dominium, ac possessionem rerum maioratus acquirat,
quamvis ex post facto possit ad hujusmodi observatio-
nem adstringi.*

De aqui resulta con evidencia, que no llevando
Don Juan Leonardo el apellido, y armas de los
Mures, sino el de Hurtado de Mendoza, que es el
de la Casa de su Padre, no se le puede admitir à la
Sucesion de este Vinculo, aunque quiera des-
pues de tenerla mudar lo, porque en la Clausula
de la fundacion no està como modo, sino como
condicion, porque aunque despues de hechos los
llamamientos dize: *Declarando ser mi voluntad, que
aya de llevar el apellido de Mar, el que actualmente
sucedere en mi universal herencia, y à antes lo avia
comprehendido en cada llamamiento, no aviendo
hecho ninguno, purè atque perfectè,* que son los ter-

minos

(60)

Mieres 2 p q. 4. *Illat.* 3.

(61)

Guillelm. Bened. in C.
Raynucius de testam. in
princ n. 45. fol. 8. Guid.
Pap. decis. 251.

(62)

D. Molina de Primog.
lib. 2. cap. 14. n. 12. D.
Castillo tom. 6. cap. 115.
num. 17.

minos del Señor Molina, sino debaxo de la condition de ser heredero vniversal del apellido, y familia de Mur, cada uno de los llamados en su linea, lo qual expreffa en cada llamamiento, con tal geminacion, que no se puede negar, que apeteció la calidad de que tenga el apellido, antes de la Succession, pues no se contenta con q̄ lo vfe el possedor, y tira à que lo sea el que yà lo vsava, imponiendose de esta suerte, como antecedente necesario, y no como consecuencia apetecida por la fundacion, pues dificilmente se hallarà la herencia vniversal de una familia en sugeto, que sea de diverso apellido, y en quien no le llevara, no puede verificarse ser successor de èl. No perdamos de vista los principios del derecho, en los quales es cierto, que la calidad que habilita para la Succession, deve hallarse al tiempo que esta se difiere, de tal manera, que ni la aptitud que precede, ni la que se sigue no aprovecha, (63) con que faltandole à Don Juan Leonardo la calidad de vsar el apellido de Mur, al tiempo de diferirse la Succession, poco puede sufragarle la facultad de empezar à vsarlo despues.

Ni aun este arbitrio le pareció practicable, à aquel pariente de Booz, que no quito admitir una herencia, que le obligava à mudar el nombre de su Casa, y dixo: *Cedo iuri propinquitatis, neque enim posteritatem familiae meae delere debeo;* (64) pero quando no fuera obice para la pretension de D. Juan Leonardo, le falta no menos calidad, que la de ser habitante en Tarazona; y assi de ninguna manera puede estar comprehendido en este llamamiento, que no se estiende à mas, que à los actualmente habitantes; pues aunque en sus pedimentos se pretende, que basta descender de los que habitaron, y que por la noticia, que quieren presumir en la Fundadora, de que yà no avia quando vinculò los bienes que se ligitan Mures, que tuviesfen su habitacion en Tarazona, se deven

(63)

L. Intercidit ff. de cond. & demonst. Ex Federico Tiraquello, Mieres, Molina, Alvarado, Menochio, Gama, & aliis D. Castillo tom. 3. *controv. cap. 15. n. 3.* D. Larrea *decif. 51. n. 32.*

(64)

Ruth. cap. 4.

(65)
S. Joannes Chrysoſtomus
Homil. 14. in Matth.

(66)
L. Provinciales 190. ff.
de verb. ſignific.

(67)
L. Vltim. C. de Incolis.

(68)
L. Facta 63. Et ſi ſub
condition. ff. ad S. C. Treb.
l. 1. C. de Sacroſ. Eccleſ.
l. vel negare 6 ff. quem-
admodum teſtam. aper.
Faber in C. ſub tit. de Fi-
deicom. dif. 24. n. 11.

(69)
C. Cum dilecti de Ref-
cript.

reputar por llamados los deſcendientes de a que-
llos, eſtèn donde eſtuvieren , y aunque mudaffen
de domicilio, nada de eſto tiene fundamento, que
como dixo San Juan Chriſoſtomo: (65) *Quem-
admodum oculus turbatus aliud pro alio cernit, ita
mens affectione perturbata idem pati conſuevit.*

Lo primero , porque la palabra habitantes no
comprehende à los deſcendientes que paſſaron à
otra parte, que como dize un texto : *Provinciales
eos accipere debemus , qui in Provincia domicilium
habent, non eos, qui ex Provincia OR IVNDI ſunt,*
(66) ni à la miſma Doña Leonor, que paſſando à
la Caſa, y Patria de ſu Marido , ſe hizo del domi-
cilio de èl, ſegun la Conſtitucion de los Empera-
dores, que dize: (67) *Mulieres honore Maioratum
erigimus genere nobilitamus, & forum ex eorum per-
ſona ſtatuiſmus, & DOMICILIA mutamus.* Lo
ſegundo, porque como enſeña el axioma comune
Quod teſtator non loquitur velle non preſumitur; y
aſſi no expreſſandolo la Claufula, no ſe puede en-
tender, que llama à los deſcendientes de los que
habitaron en Taraçona, de los quales no haze
mencion. Lo tercero , porque ſiendo la voluntad
de la Fundadora recaiga ſu Vinculo en los de Ta-
raçona, ſino eſtando alli, no puede ninguno ſer
admitido à èl: (68) *Ne fiat contra voluntatem,
quod ex voluntate proficiſcitur.* Lo quarto, porque
el ſentido que ſe dè à la Claufula, ha de ſer *non ut
perimat, ſed ut exponat,* (69) y la inteligencia que
ſe pretende no eſaſſi, ſino tal, que deſtruye el lla-
mamiento de los de Taraçona, convirtiendole à
los de Soria, y qualquiera otra parte. Lo quinto,
porque eſ formar una hipoteſi contraria en ſi meſ-
ma, llamando à los habitantes de Taraçona, con
ciencia poſitiva de no aver tales; y à que fin el ro-
deo de llamar à los habitantes en Taraçona, ſi fue-
ſe el animo, que ſalieſſe la Suceſſion de aquella
Ciudad? Lo ſexto , porque eſſa miſma ciencia ſe
retuerze contra la pretencion, pues ſabiendo no

existian alli, y que existian en otra parte, no llamando à los de otra parte, sino à los habitantes en Tarazona, lo que se infiere es, que quiso excluir à los demàs, y admitir solo à los de Tarazona; y aunque al tiempo del Vincular no viviesen alli, pudieran bolver en adelante, y hallarse al de la dclacion de los bienes, y no pudiera juzgarse por vano su llamamiento. Lo septimo, porque solo quando huviera vsado de la palabra habitadores, y no habitantes, se pudiera estēder el sentido à los q̄ lo huviesen sido; porque habitantes dize tiempo presente, y es mas general habitadores. Y finalmente quando todo lo dicho faltara, se deve hazer reflexion en el vltimo llamamiento, que contiene la Clausula, por estas palabras: *Y fenecidas todas las dichas familias, y descendencias del apellido de Mur de la Villa de Exea, y Ciudad de Tarazona, y Zaragoza, quiero, y es mi voluntad suceda en mi universal herencia el que se hallare en qualquiera otra parte del apellido de Mur;* en fuerça de èl, qual està dada la providencia, para los que huviere en otra parte de la familia de Mur, y para que entren à la Succession es menester se ayan acabado los de Tarazona, y Zaragoza, pues hasta entonces no tienen llamamiento, antes bien por la misma razon de tener este separado, y distinto, se convence, que no quedaron incluidos en los demàs. A que se llega el ser contra la misma letra de la fundacion, y contra la voluntad de la Vinculante esta pretension, porque el caso de no aver habitantes en Tarazona lo tuvo presente, para dar providencia quando se llegasse à èl, y esta fue la de llamar para entonces à los habitantes en esta Ciudad de Zaragoza, de la familia, y apellido de Mur, que es el tercer llamamiento, que contiene la Clausula, de suerte, que en falta de habitantes en Tarazona, la Succession se deve diferir conforme à este, sin estender el antecedente à los que descien- dan de los que habitaron en Tarazona, estēn don-

de estuvieren ; y sin que aprovechen congeturas, que no admite el derecho, quando consta claramente de la voluntad, (70) porque de otra manera se destruyera el llamamiento expreso, que tienen los Mures habitantes en esta Ciudad.

(70)
L. Ille aut ille, ff. de legat. 3. cum vulgat.

Desvanecida yà la pretension de D. Juan Leonardo, devemos passar à examinar la de Doña Feliciana de Ros, y Don Miguel de Ros su Sobrino, de que tratarèmos juntamente, por ser una misma inclusion, à titulo de ser descendientes de la familia, y apellido de Mur de Zaragoza, por la ultima Clausula de la fundacion; pero la linea en que se incluyen de Angela de Mur, feneciò en ella, y esta muriò muchos años antes, que la Vinculante, y así mal pudo tener esta presente una descendencia, que no estava en ser, y menos puede aprovechar à los Pretendientes esta inclusion; pues como suele dezirse vulgarmente: *Succisa vena deficit cursus, vel fluxus;* (71) y Doña Angela no pueda formar linea para la Succession, no solo por lo que llevamos dicho yà en la proposicion antecedente, sino porque se vendria à dar en el absurdo, è inconveniente, de que èl excluido, que no puede formar linea, dè à sus hijos, y descendientes capacidad, y constituya linea, (72) q̄ es la razon de un texto: (73) *Aliàs per absurdum erit vice mutua petitionem induci, scilicet ut ab altero parte alienatam quis petat cum partem suam, alienando perdidit.*

(71)
Argum. text. in l. flamina, § final, ff. de damno infecto.

(72)
D. Larrea decis. 51. n. 24.

(73)
L. Cum Pater, §. libertis, ff. de leg. 2.

Y aunque quiera recurrirse, à que quando la incapacidad es personal, no se excluyen los hijos, como parece que es nuestro caso, ò yà se considere incapaz, por difunta antes de la fundacion, ò por aver passado à otra familia, por su casamiento Doña Angela; y así ni Doña Felicianana, ni Don Miguel, no se deven excluir, porque lo estè su antecessora, siendo cierto, que quando el hijo no sucede en virtud de la transmision del derecho de Madre, sino por su misma persona, no como descendiente de la Muger, sino como pariente de la

Casa, aunque se excluya su Madre està tan lexos de obstarle la exclusion, que antes bien en fuerça de ella tiene lugar su llamamiento; (74) porque entonces no se considera la persona de su Madre, como muger, sino el propio derecho, que le compete comprehendido en el llamamiento, como pariente de la Casa, sin q̄ sea menester para que el hijo suceda con independia de sus Padres, y con derecho propio en el Mayorazgo, que se le llame por su mismo nombre, bastando la substitucion colectiva, ò linea de todos los descendientes. (75)

En cuyos terminos, y siempre que alguno se admite à la Succession por drecho propio, no le daña la incapacidad de sus Padres, como puede verse en muchos, y los mejores Maestros de nuestra Arte; (76) y assi en el Mayorazgo, en que se excluye el ciego, ò el mudo, no queda incapacitado su hijo, porque milita en èl esta razon, de que viene à la Succession con derecho de su misma persona (77) del mismo modo, que tampoco queda excluido el hijo del que por aver cometido delito de lesa Magestad se inhabilitò para suceder;

(78) ni el que perdiò la succession del Mayorazgo, por aver contravenido à alguna de sus disposiciones dexa à su hijo con la misma pena, que siendo esta en su mejor difinicion, un mal que se padece, por el mal que se haze, (79) no comprehendende mas, que al que contravino, dexando indenne el derecho propio, y personal, que assiste à su hijo, (80) à cuyo proposito es muy elegante un texto del Derecho, (81) cuyas palabras dicen: *Nihil aliud juris adimere liberis, nisi quod ab ipso perventurum esset ad eos si intestatus, in Civitate moreretur hoc, est hereditatem ejus, & libertos, & si quid aliud in hoc genere reperiri potest, qua vero non à Patre, sed à genere à Civitate à rerum natura tribuerentur ea manere eis in columbia.* De suerte, que no proviniendo la succession de su Madre, sino de sus ascendientes, y de la Fundadora, importará

muy

(74)

Ex doctrina Raudensis, & Baldi, D. Larrea *decif.* 34. n. 59.

(75)

D. Molina *de Primog.* lib. 1. cap. 1. n. 17. & lib. 3. cap. 6. n. 48. Gutierrez lib. 3. *pract.* q. 67. n. 20. D. Castillo lib. 3. *controv.* cap. 13. n. 14. D. Larrea *ubi proximè in fine.*

(76)

Ex Baldo, Rubeo, Alex. Ruino, Fulgoso, Alciato, Albeot. Cephalo, Menochio, & Manic. D. Larrea *decif.* 34. n. 60. pluribus relatis D. Molina lib. 3. cap. 5. n. 42. D. Castillo *d. lib. cap. 15. n. 70.* *Doctorum agmen de more cumulans.*

(77)

Ex Baldo, Socino, & alijs D. Molina lib. 1. cap. 3. num. 35.

(78)

Post plures D. Molina lib. 4. cap. 11. n. 51. *cum seq.* Mieres *de Maiorat.* 2. p. q. 4. *Illat.* 8. n. 20.

(79)

Est autem pœna generali significatu malum passionis quod infligitur ob malum actionis Hugo Grotius *de Iure Belli ac Pacis* lib. 2. cap. 20. n. 1.

(80)

D. Molina lib. 3. cap. 10. n. 44. Mieres *ubi sup.* D. Castillo *d. cap. 15. n. 56.* D. Larrea *ubi jam n. 60. in fine.*

(81)

L. Eum qui 3. ff. de interdicitis & relegat. l. si adrogator, §. 1. ff. de adopt. ibi: Quia non iudicio ejus, sed

sed principali providentia ad eum pervenit. L. cobredi, §. cum filie, ff. de vulgari, l. unum ex familia, §. si de falcidia, ff. de legat. 2.

(82)

In l. 2. §. in filijs, vers. In Avo, ff. de Decurionib.

(83)

Cephal. Anchar. Beccius, Gutiérrez, Navarro, Casanate, & alij plures quos refert, & sequitur D. Castillo tom. 5. controv. cap. 103. n. 12. & seq.

(84)

Nicol. Intrigliola decis. 36. n. 42. Nulla opinio inveniri potest tam justa & equa, que subtilibus rationibus & cabillationibus convinci nequeat. Author. relatus ab Ossualdo lib. 26. Com. cap. 2. lit. A. Nihil tam absolum & in consentaneum dici posse quod non reperiat apud illorum aliquem probatū. Surdus decis. 272. Nihil est in jure tam Sanctum cujus contrarium a parenti aliqua ratione attemptari non possit.

(85)

L. Final. C. de Natural. liber.

muy poco la exclusion de Doña Angela de Mur, para dexar de admitir la proposicion de Doña Feliciano, y Don Miguel, segun el texto conocido, en que se refiere, (82) *in Avo quoque idem Papi-nianus respondet, ne Patris nota filius macularetur.*

Tanta fuerça llegó à tener esta razon, que creyeron graves Autores, que en el Mayorazgo, en que son llamados los hijos legitimos, y naturales, de legitimo matrimonio, se devia admitir al hijo legitimo, descendiente de hijo ilegítimo, por considerarle llamado con drecho propio; (83) pero en esto se reconoce el infeliz estado, à q̄ ha llegado la Jurisprudencia en estos tiempos, experimentandose no aver opinion tan justificada, q̄ con sutiles razones, ò cabilaciones no se pueda impugnar, ni capricho, ò disonancia, que no la apruebe algun Autor, (84) y no menos se percibe la eficacia de la verdad, que no solo interclusa respirat, sino que tambien haze caer inevitablemente à los que procuran ofuscarla en los lazos de algunas conclusiones, en que se descubre su insubsistencia, como en la que vamos examinando; pues declarando esta opinion, se verá claramente, que ni favorece lo dicho à Doña Feliciano, y Don Miguel, ni se aplican las doctrinas en contrario, porque ay gran diferencia de la hipotesis, en que hablan, y nuestro caso, procediendo ellas solamente, quando el defecto es personal, que entonces no se estiende fuera de la Persona; pero no como en esta especie, quando el defecto inficiona toda la linea, que es la razon; porque el legitimo del ilegítimo no sucede en el caso que arriba se apuntò, que como dize un texto: (85) *Interventu sobolis naturalis nullum jus legitima subesse potest*, y lo que sucede en el Vinculo, que se litiga, pues es real la exclusion de Doña Angela, por no aver podido llamarla la Fundadora, por no conservar el nombre de la Casa, y por no ser successora vniversal de ella, y todos son defectos, q̄ comprehenden su posteridad,

en quien no puede verificarse tampoco ninguna de estas calidades.

Pero aun quando no fuera afsi todo lo dicho, està obstando à esta proposicion quanto diximos en la antecedente, no llevando tampoco Doña Feliciano, ni Don Miguel de Ros el apellido, y armas de Mur; porque como dixo Alciato (86) à los hijos no les està concedido el llevar las armas de sus Madres, conclusion que es regularmente verdadera en derecho, como puede verse en Decio, Molina, y Tiraquelo, (87) y lo assientan en derecho Civil todos los Interpretes, como lo notò Gotofredo, (88) censurando el contrario abuso algunos Autores, como lo hizo Silio Italico en aquel, de quien dixo: *Cui vano corda timore Maternum implebat genus*; pues aunque muchas vezes dà mayor lustre al esplendor de la familia del Padre, la nobleza de la Madre; y algunos Pueblos tomaron el apellido de las suyas, como refieren el J.C. Vlpiano, Plutarco, y Herodoto, (89) à que aludiò Virgilio, quando dixo: *Genus huic materna superbum nobilitas dabat.* (90) Ovidio: (91) *Hinc fuit Evander qui quamquam clarus utroque Nobilior sacra sanguinis Matris erat,* y Statio Papinio, (92) *Sed quidquid Patrio cesatum est sanguine Mater addidit obscurumque latus clarescere vidit Conubio Conjuncta domus,* esto no se estiende à mas, que à poder mezclar las armas Paternas con las Maternas, donde huviere tal costumbre, (93) que como dixo el Autor de la Jurisprudencia heroica, (94) es el unico modo de llevar las armas Maternas, pero tal, que esto mismo califica no deribarse por las Madres à los hijos aquellas armas, que era menester, para entender q̄ en ellos se halla la circunstancia de llevar las armas de su familia; y afsi se infiere, que ni Don Juan Leonardo, ni Doña Feliciano, quando vsassen juntamente las armas de los Mures, con las de las Casas de sus Padres, las llevan como pide la Fundadora, porque

(86)

Alciatus in l. *fœminæ*, §. *fœminarum num. 1. ff. de verb. signific.*

(87)

Decius in l. *fœminæ*, ff. de reg. juris. Molina de Primog. lib. 2. cap. 14. n. 38. Tiraq. de Nob. cap. 18. n. 21.

(88)

Gotophred. ad l. 1. §. 2. ff. ad Municipial.

(89)

Vlpianus in l. 1. §. 2. ff. ad Municipial. de Illiensibus Delphis, & Ponticis. De Xanthis Plutarcus de Clar. Mulier. & de Licijs Herodotus lib. 1.

(90)

Virgil. lib. 11. *Aeneid.*

(91)

Ovidius Fastor. lib. 11.

(92)

Stadius Papinius *Silvar. in lacrymis Hetrusci.*

(93)

De Germanis Pet. Greg. de Repub. lib. 7. cap. 11. n. 90. De Hispanis Padilla in l. *Naturalis n. 9. de præscript. verb.*

(94)

Author Jurisprud. Heroicæ infra referendus.

una vez que las dividan, y junten con otras, y à no quedan las mismas, antes bien passan à ser otras de tal calidad, que esta sola es bastante diferencia en aquellas Provincias, donde solo el Primogenito vfa enteramente de las armas de su Casa, y los demás Hermanos deven variarlas, de cuya costumbre en España no falta quien ateste, (95) aunque otros la niegan; pero que mucho que los hijos no se reputen por de la familia de su Madre, si sus mismas Madres no se cuentan en ella, como lo persuade la misma Etimologia de la palabra *Soror*, que interpreta el I.C. Labeon, *quasi seorsim nascatur*. Y porque no se eche menos doctrina puntual, que califique todo el concepto, oygase al Autor de la Jurisprudencia heroyca, que dize: (96) *Certi juris est, quod quoad familiam honores dignitates, & insignia partus non matrem, sed patrem utpote principalem familiae caput, & ejus conditionem sequatur, argumēto l. nullus, C. de Decurionib. NEC DESCENDENTES, ex femina SUNT DE EIVS FAMILIA, cujus ipsa finis, sed qui nascitur Patris non Matris implet familiam.*

De aqui nace aquella costumbre, que refiere el P. la Cerda (97) de hazer pedazos el escudo de las armas, y arrojarlo en una hoguera al tiempo de enterrar el ultimo Varon de la Casa, para mostrar con esta ceremonia, que alli acabò con el nòbre, y sus insignias, à que aludiò Virgilio: (98) *In gentē extruxere pyrā, cui frondibus atris intexunt latera, & ferales ante Cupressus constituunt decorantque super fulgēribus armis, y Antonio: (99) Trunca- ris convulsa jacent monumenta figuris, omnia confusis interiēre notis. Miremur periisse homines? Monumenta fatiscunt. Mors etiam saxis marmoribusque venit.* Y lo que no puede dudarse es, que esta voz familia, dexando aparte otras siguientes que tiene, (100) quando se refiere à las personas, significa la coleccion de varias personas unidas entre si, con el vinculo de la agnacion, por lo qual en la censura

del

(95)

Hopping. *de jure Infig.*
cap. 7. n. 323. D. Molina
de Primog. lib. 2. cap. 14.
n. 1. Gutier. *lib. 3. pract.*
q. 16. n. 42. & 43.

(96)

Author. *Jurisp. Heroicae*
tom. 1. art. 1. S. 48.

(97)

P. Joan. de la Cerda *in*
Com. ad Virgil. lib. 11.
Aeneid.

(98)

Virgil. *Aeneid. lib. 6.*

(99)

Aufonius *Epig. 24.*

(100)

Bart. *in l. final. n. 1. C.*
de pup. subst. per l. 2. ff. de
rebus dubijs. l. 195. &
196. ff. de verb. signific.

del drecho, los hijos no están en la familia de la Madre, ni los cognados pueden llevar las armas; (101) y así mal podrá Doña Feliciana de Ros, aunque sea Nieta de Doña Angela de Mur, constituir en su persona, familia, y apellido de Mures de la Ciudad Zaragoza. En ella, donde ninguno responderá, como los de Licia, si le preguntan de que familia es, con el sobre nombre de su Madre, ni de sus Abuelos Maternos, en que dize Herodoto, se diferencian de las demás Naciones, (102) no avrà quien la juzgue de la familia de los Mures, sino de la de los Rosos, que es realmente su familia de su Padre, y de su Abuelo Paterno, y ya se ve, que no es lo mismo tener sangre de una familia, que constituir la.

(101)

Probatur in l. jus familiarum ff de Relig. & sumptib funer. Miercs 2. p. q. 2. n. 114.

(102)

Herodotus ubi nuper.

Esto solo podrá pretender Doña Feliciana con toda su probanza, pues de ella solo se deduce, que pretende incluirse, como Nieta de dicha Doña Angela, de cuya ascendencia es la que presenta, en la qual la suma perspicacia de los Señores Juezes de la Causa sabrá pesar el encuentro, que tiene el resultar de ella, que fueron de Pallaruelo, quando por las Decisorias que tiene presentadas consta, que un Marin de Mur, domiciliado en esta Ciudad lo avia sido antes en el Lugar de Labata, y de qualquier modo que sea el caso de la Succession de los Mures de Pallaruelo, no ha llegado toda via porque es solo para el de aver dos, ò mas familias del apellido de Mur en la Ciudad de Tarazona, segun el segundo llamamiento, ò en la de Zaragoza segun el tercero; y así mientras no mostrare Doña Feliciana estar en él, y aver las dos familias en esta Ciudad, no muestra aver llegado el caso del llamamiento de los Mures de Pallaruelo, sin cuyo requisito no puede obtener, porque es proposición de regla, que el que pretende ser llamado, ha de mostrar, q̄ llegó el caso de su llamamiento. (103)

(103)

D. Larrea decis. 33. n. 33. & sue substitutionis casum evenisse.

A que se llega el faltarle tambien la calidad, que previno la Fundadora, de ser heredera univ. sal

sal de la familia, y apellido de Mur; pues aunque pretende probarlo, es con tanta desgracia, que prueba lo contrario, pues se vale de que posee un heredamiento de dicha Casa, el qual por el mismo instrumento que exhibe, consta que le obtiene de gracia especial, y como legataria, y así no es heredera vniversal, porque como dize el Cardenal de Luca, (104) es incompatible, que al mismo tiempo sea uno successor, y legatario, lo qual solo cabe, quando en el Testamento no ay otro heredero, cuyo recurso aun no le queda à Doña Feliciano, porque consta, quié lo fue del mismo Testamento, con que podremos dezir con Claudio Mamertino: (105) *Gloriosum victoria genus est ab eo, cum quo decertem arma capere, quæsitumque adversario testem illinc stare, & isthinc dicere.*

(104)
Card. de Luca *de Fideicom. disc. 211. n. 2.*

(105)
Claud. Mam. *lib. 11. cap. 10.* D. Chrysostomus *Homil. 43. in Matth. Non aliorum verbis, aut testimonio adversus te, sed testimonio tuo, ac verbis adferendam Sententiam Index vititur, quod certè justissimum est.* Plura apud D. Exca *in Inst. Ecclesie Metrop. n. 339.*

(106)
Quintilianus *Declam. 96.*

(107)
D. Castillo *lib. 3. cap. 19. num. 199.*

Ni el estrechar su inclusion à la probanza por grados, puede compensar los defectos que dexamos advertidos; pues como dezia Quintiliano: (106) *Nec me mobet, quod ex adverso sint propinqui. lactent, ut volent sanguinis conjunctionem. Ego quasdam intellige esse causas ob quas is qui hos cognatas habebat alijs moreretur heredibus.* Y aun no es con la Fundadora grado ninguno de los de su probanza, sino con los Mures de Pallaruelo, reducida toda ella à descender de dicho Lugar. Pero quando lo fuesse, nunca pudiera sufragarles el grado, por aver precedido Doña Angela de Mur muchos años à la Fundadora del Vinculo, que como dezia el Señor Castillo: (107) *Quamvis semper ratio illa fortissimè adstringat, quæ deducitur ex defectu initiij lineæ in eo, qui ut primogenitum se includere non potuit deficiente Maioratu nondum instituto, & sic subiecto in quo inclusio daretur; y faltandole todas las demás calidades, que debaxo del supuesto, de que aviendo dos, ò mas familias de Mur respectivè, en dichas Ciudades, previno la Vinculante, huviesse de tener el que sucediesse en su herencia de apellido, y armas, y succession vniversal, de las quales*
no

no puede relevar à Doña Feliciana, ni à D. Miguel el probar los grados, por donde descenden de los Mures de Pallaruelo, pues esse llamamiento se deve entēder del mismo modo, que los demàs, y debaxo de las mismas calidades, no expressando la Clausula lo contrario.

Porque como enseñan los principios de nuestra Arte, la voluntad del Testador en todas las substituciones se ha de regular à lo que fue su voluntad en la primera institucion, (108) y aquellas condiciones, que se impusieron, no à una, ò otra persona solo, sino à todo genero de personas llamadas (como aqui, que tanto à los de Exea, como à los de Taraçona, y Zaragoza los gravò la Fundadora, à que lleven el apellido, y sean successores vniverfales) comprehenden à todos, y qualesquiera herederos, (109) siendo forçoso, que en todos se hallen las mismas qualidades, como advierte Mieres, (110) por estas palabras: *Vnde illi qui in bonis succedere debent tenentur observare omnes leges & conditiones rebus impositas, & ad quemcumque bona transeant debet habere easdē qualitates quæ requiruntur in primis vocatis, & res transeunt cum onere suo.* Mayormente quãdo no tiene menor interesse el Fundador de que se hallen en los siguientes, que en los primeros las dichas calidades, como concluye el mismo Mieres, (111) añadiendo mas adelante, que en los Mayorazgos, en que se excluye à los hijos, ò nietos de algun Religioso, ò Clerigo esta prohibicion, *extenditur & habet locum in omnibus vocatis ad Maioratum in infinitum;* (112) porque como siente el Señor Gregorio Lopez, (113) todas las prohibiciones, y Vinculos, puestas en la primera substitucion, se juzgã repetidos en las demàs. Lo qual es menos dudable en nuestro caso, porque la substitucion del que fuere Pariente mas cercano de los Mures de Pallaruelo, en el caso de aver dos, ò mas familias del apellido de Mur en Taraçona, ò en Zaragoza,

H

no

l. 3. tit. 5. in gloss. verb. Segun la quantia part. 6.

(108)

L. 1. C. de impuer. & alijs subst. Cum heredes ex disparibus partibus instituti, & invicem substituti sunt, nec in substitutione facta est ullarum partium mentio, verum est non alias partes testatorem substitutioni in servisse, quàm quæ manifestè in institutione expressæ sunt. L. 1. ff. de vulg. & pup. l. Lucius, §. Pater puerum, ff. ad Trebel. l. qui liberis, §. ult. ff. eodem titulo, §. ex disparibus inst. de pupulari.

(109)

L. Quæ conditio ad genus ff. de condit. & demonstr. quæ conditio ad genus personarum non ad certas, & notas personas pertineat, eam existimamus totius esse testamenti, & ad omnes heredes institutos pertinere.

(110)

Mieres 2. p. q. 6. n. 312. *per l. pignoris, ff. de pignor. l. si convenerit nomen §. si fundus ff. de pignorat. actio, l. si debitor, C. de distrac. pignor.*

(111)

Mieres 2. p. q. 6. n. 314. *Nam ego existimo fore inspiciendum, num grava men sit talis qualitatis quod testatoris interfit, quod per secundum successorē, vel alium ulteriorem exequatur. Nã tunc nihil refert nominatim injunctum fuisse per prædicta.*

(112)

Mieres 2. p. q. 6. n. 319.

(113)

D. Gregorius Lopez in



no es separada, ò independiente de las substituciones, y llamamientos de los habitâtes en Tarazona, y Zaragoza, sino conexas, y una misma, con el fin de dar providencia, para que se regule la sucesion de los habitantes dichos en ambas Ciudades, quando no fuere uno solo, sino muchos, y assi refiriendose este llamamiento al general de los habitantes en dichas Ciudades, se deve entender de baxo de las mismas calidades, y condiciones, como enseñan los textos, (114) y dandole contraria inteligencia se vendria à incurrir en la presuncion, de que en una misma disposicion mudò de voluntad el Testador, y se corrigiò inmediatamente contra las reglas del Drecho, (115) las quales para tener por expresas las mismas calidades, no echan menos la repeticion de las palabras, reputando por expreso en una parte de la Escritura, lo que en las antecedentes se declarò, (116) y coligiendo la voluntad subsiguiente, por la que le precediò, que siempre se presume que dura: (117) *Imò præcedentia magis influunt in sequentia, quam è contra*, como advierte una glosa, (118) pues aunque ay texto, que dize: (119) *Nisi eadem conditionem repetamus purè eum heredem substitutum esse intelligemus*, deve entenderse de aquella condicion extrinseca, que no influye igualmente al interesse del Testador en el instituido, y en el substituto, y de aquellas substituciones inconexas, è independientes, pero no puede adaptarse à nuestros terminos, en que no puede estar per se el llamamiento del pariente mas cercano de los Mures de Pallaruelo, y es el mismo, que el de los habitantes en Tarazona, y en Zaragoza; porque si bien se mira es un llamamiento solo dirigido à la prelacion del mas pariente, porque no se embarazen las dos, ò mas familias ad invicem, pero no otro seperado, y distinto.

Y finalmente, quando en otras disposiciones huviere lugar à la duda, la quita para nuestro caso

(114)
L. Caio in princ. ff. de adim. legat. l. si tibi, & l. seq. ff. de adim. legat. l. cum Pater, §. ab instituto, ff. de legat. 2. l. 3. §. filius ff. de lib. & posth. l. legatorum, §. qui plures, ff. de legat. 3.

(115)
L. nam ad ea, ff. de condit. & demonstr. Mieres 2. p. q. 6. n. 347.

(116)
L. Si servus plurium, ibi: Et que præcedunt, ff. de leg. 1. l. qui filiabus in princ. ff. eodem tit. Mieres 2. p. in init. n. 376.

(117)
L. Si servus plurium, §. ultimo, ff. de legat. 1. l. quedam mulier, ff. de rei vindic. l. 1. C. de acquir. possess. Mieres 2. p. q. 6. num. 357.

(118)
Gloss. in l. Filium, ff. quando legat. cedat.

(119)
L. Sub conditione, ff. de hered. instit.

la naturaleza de los Vinculos, que por su pertu-
dad no permite, que se alteren las calidades de la
succesion, à cuyo proposito es terminante la doc-
trina de Mieres: (120) *In Maioratibus Hispania*
nequaquam mihi persuaderi potest (lo contrario) in
quibus propter eorum perpetuitatem, qualitates quas te-
stator ponit in primo instituto, censeri debent repetite
in alijs successoribus.

(120)

Mieres 2. p. q. 1. n. 78.

En nada puso tanto cuydado la atencion del
drecho, como en dar cumplimiento efectivo à las
ultimas voluntades, (121) pues no dexò autoridad
Pontificia, ni Regia, de quien no se valiesse para
su execucion, (122) llegando à dar por regla,
que se considere, y execute, lo que queda pre-
venido por el Testador antes, que lo que parezca
mas conforme à la equidad, (123) assunto en que
tambien abundan las letras humanas, propassan-
dose Quintiliano (124) à hablar en èl mas como
Gentil, que como Orador circunspecto, pues se
arroja à dezir: *Neque aliud solatium videtur mor-*
tuis quam voluntas ultra mortem. Y en nada deve-
mos ponerle mayor, que en discurrir acerca de
ellas, de modo, que no perdamos de vista la adver-
tencia del Drecho: (125) *Ne dum nimia utimur*
circa huiusmodi sensus subtilitate iudicia testantium
defraudentur. Y así no pudiendo convertirse la
familia de Ros en la de Mur, aviendo precedido
Doña Angela tantos años à la Vinculante, no lle-
vando el apellido, ni armas de los Mures Doña
Feliciana de Ros, ni Don Miguel su Sobrino, ni
siendo successores vniversales, aun quando se estu-
viera en el caso de aver en esta Ciudad dos fami-
lias del apellido de Mur, podremos concluir la
exclusion de Doña Feliciana de Ros, y de su So-
brino.

(121)

L. In conditionib. 19 ff.
de condit. & demonstr. l. 1.
C. de Sacros. Eccles. l. 1.
C. communia de legat. ibi:
Ut omnibus modis volun-
tati ejus satisfiat, l. cum
quest. 23. vers. Nos huius-
modi, C. de legat. l. cum
virum 16. C. de fideicom.
C. ult. voluntas 13. q. 2.
Mieres 2. p. in prefat. à
n. 10. Suelv. in cent. conf.
5. per tot. & passim apud
omnes.

(122)

L. Hereditas in fin. de
petit. hered. ibi: Tamen
principali, vel Pontificali
authoritate compelluntur
ad obsequium supremæ
voluntatis.

(123)

L. In his, ff. de cond. &
demonst.

(124)

Quintilianus Declam.
301.

(125)

L. Si quis 7. C. de inst.
& subst. l. sancimus, C. ad
Trebel. l. sicut, §. si debi-
tori, ff. quibus modis pig-
nus vel hypot. sol. Lara de
Annivers. & Capel lib. 2.
cap. 1. n. 29. D. Exea de
Instaurat. Eccles. Metrop.
part. 2. n. 52.

Desvanecidas yà las dos proposiciones, queda
sola la de Don Pedro Pablo de Mur, domiciliado
en la Ciudad de Zaragoza, hijo de Don Martin
de Mur, Infançon Ciudadano, que fue en ella, y
su

(126)
 Tertulianus *adversus*
Marcionem cap. 1. & no-
tū illud Baldi: Ferro viam
aperit, qui per contraria
transit.

(127)
 Per text. in l. cum pra-
 tium 9. C. de liberali cau-
 sa, Bart. in l. peto, §. fratre,
 ff. de leg. 2. & in l. pronun-
 tiatio, §. familia, ff. de
 verb. signif. ubi Alciat. &
 Rebuf. Menoch. lib. 6.
 praesumpt. 15. n. 48. Ma-
 card. de prob. concl. 1175

(128)
 Argum. l. 1. §. si intelli-
 gatur 6 ff. de Aedil. Aedif.
 l. quod si neque 14. in fine,
 ff. de periculo & com. rei
 vend. Gutierrez lib. 3.
 pract. q. 16. n. 105.

su successor vniversal, cuya intencion està funda-
 da con las mismas doctrinas, y argumentos, que
 excluidas las de sus Contendores, pues como dize
 Tertuliano: (126) *Cum destruuntur contrariorum*
argumentationes, adificantur nostra. Pero para ma-
 yor abundamiento se probarà, que deve admitirse
 su proposicion, considerando, que al tiempo que
 hizo este Vinculo Doña Rafaela año 1674. avia
 mas de treinta años, que tenia yà su Casa en la
 Ciudad de Zaragoza Don Martin de Mur, Padre
 de Don Pedro Pablo litigante, y assi està literal-
 mente llamado en la Clausula, en que dispuso la
 Fundadora se difiriese la succession al vniversal
 successor de la Casa de Mur de los habitantes en
 Zaragoza, que no puede referirse à otros ningun-
 os, no aviendolos entonces, ni considerarse en
 este llamamiento, incluida otra persona, que la del
 dicho Don Martin de Mur, de quien assi como la
 succession vniversal viene à Don Pedro Pablo el
 apellido de Mur, que siempre ha vsado, sin ante-
 ponerle ningun otro, y obra, que se hallen en el
 todos los requisitos prevenidos por la Fūdadora,
 de suerte, que le hallamos con llamamiento, y ca-
 lidades, que es quanto puede desearse para su pre-
 tensiō. Ni le falta la circunstancia de ser su familia
 de los Mures de Pallaruelo, como se prueba en los
 Autos, con los Testigos q̄ ha presentado, y cōclu-
 yen ser unos mismos, y averse tratado como pariē-
 tes los Mures de Pallaruelo, y los de Vespen, don-
 de se conserva el Casal de D. Pedro Pablo, y sobre
 la puerta de el, el escudo de sus armas, que son las
 mismas, que las de los Señores de Pallaruelo, de
 cuya identidad resulta una plena probanza de ser
 una misma familia; pues como sienten muchos
 Autores, (127) la identidad de nombre, y armas
 cada una de por si lo prueban por lo menos pre-
 sumptivamente; porque assi como los nombres se
 inventaron para conocer las personas, assi tambié
 las armas para dar à conocer las familias, (128),
 y

y por lo menos esta quasi possessio, que no ha tenido contradictor haze tal presuncion de drecho, que transfunde en el contrario el cargo de probar la diversidad de las familias. (129) Y lo que no admite duda es, que juntas la identidad del nombre con la de las armas, no solo hazen presuncion, sino plena probanza de ser una misma la familia; (130) mayormente quando concurren otros adimiculos, como en nuestro caso, en que deve no omitirse la reflexion de la cercania, que ay de Pellaruelo à Vesperen, y el averse tratado siempre de parientes, como deponen los Testigos presentados por Don Pedro Pablo, los quales prueban el parentesco, aunque sean solo de auditu, por ser de cosa antigua, como advierte Peregrino, (131) de que resulta otra presuncion à parte tan vehementemente, que mientras no se probare lo contrario, se deve juzgar assi, como dize Ciarlino, (132) *Ex eo quod isti se habuerint per consanguineis resultat praesumptio, quod tales sint, & ita erit judicandum do. nec contrarium probetur*, siendo igualmente cierto, que no necessita D. Pedro Pablo de probar grado ninguno, no solo, porque como notò Ciarlino, (133) basta probar in genere el parentesco, sino porque la sugeta materia no se limita à ciertos grados dilatandose el Vinculo, que se litiga in infinitum, como se convence de no llamar à determinadas personas, sino à los Mures de Exea, à los habitantes en Taraçona, y Zaragoza, y finalmente à los que huviere, en qualquier parte del Mundo, generalidad que no admite restriccion de grados, en cuyos terminos añade Peregrino, (134) que basta probar *in genere per tractatum, & opinionem*, con quien concuerda Mieres, citando otros muchos Autores, (135) y dando por regla Magistral, *quod in omni materia qua non terminatur gradus praescriptione, sed ex natura sua, vel ex dispositione legis, aut hominis in infinitum protrahitur admititur probatio consanguinitatis, sine graduum compu-*

(129)

Cavalcan. *conf.* 8. n. 2.
& 3. Menoch. *conf.* 816.
n. 37. Castrenf. *conf.* 2.

(130)

Escobar de *purit. sang.*
q. 16. §. 2. Alvarado de
conject. cap. 1. §. 1. n. 24.
Ciarlinus *controv.* 23. n.
7. 25. & 26.

(131)

Peregrinus de *Fideicom.*
art. 43. n. 81. in fin. *Illud*
autem palam est testes de
auditu & fama in anti-
quis consanguinitatē pro-
bare. Mieres 2. p. q. 7.
n. 94. in fine.

(132)

Ciarlinus *controv.* 23.
num. 29.

(133)

Ciarlinus *controv.* 23. n.
8. *Non est necesse quod*
probaverint certum agna-
tionis gradum cum satis
sit probasse agnationem in
genere. Peregrinus de *Fi-*
deicom. art. 43. n. 6. *vers.*
Vbi qui.

(134)

Peregrinus de *Fideicom.*
art. 43. n. 65.

(135)

Mieres 2. p. q. 7. n. 69.

tatione; y esto no solamente, quando expresse mandavit quod successio sit in perpetuum, & in infinitum (como va añadiendo) que entonces non est necesse probare gradus consanguinitatis, sino aun quando se deduce por congeturas: todo lo qual tiene su raiz en la regla, de que à la successio de los Mayorazgos se admiten los parientes, y llamados, etiam in millesimo gradu, (136) por cuya razon concluye el citado Mieres: (137) *Et cum in quocum que gradu quis sit, succedat in maioratu, non habet necesse in individuo, & precise docere gradum consanguinitatis.* Y quando en otros casos tuviera lo dicho alguna duda, en el que nos hallamos no puede aver la menor, respecto de que ninguno de los Contendores se incluye por parentesco con la Vinculante, y solamente con las Casas de que respectivamente deriba cada uno su llamamiento; y assi no siendo la controversia acerca de la proximidad de unos, ni otros, no es de estos terminos la computacion de grados, ni puede echarse menos en D. Pedro Pablo la probanza por ellos, que solo con la identidad del nombre tiene à su favor la presuncion de ser de la parentela, (138) que es lo que apeteçio la Fundadora, cuya mayor afecçion à Don Pedro Pablo, que à ninguno de los demàs litigantes es tan natural, y tan verisimil, por ser de un mismo apellido, que en duda, se deviera declarar à su favor, por esta consideracion sola, como expressamente dize Mieres: (139) *Si sit contentio inter duos pretendentes, se esse vocatus ad aliquem maioratum sententia debet ferri, si partium jura sint obscura pro illo qui habet nomen, vel cognomen testatoris, vel propria generationis, quem testatorem verisimile est magis dilexisse propter nominis similitudinem, & affectionem parentela.*

(136)
Mieres 2. p. q. 7. n. 70.
(137)
Mieres d. q. 7. n. 73.

(138)
Ex Alex. Cafan. Cephalo
Mieres 2. p. q. 7. n. 87.

(139)
Mieres 2. p. q. 4. illat. 8.
num. 61.

A que se llega otra presuncion, por llevar las armas de los Mures, y ser estas las mismas, que las de los Señores de Pallarvelo (quando no fuera tambien una misma familia) pues siempre se presume

sume llamado el que puede llevar las armas, y apellido del Testador, y de su Casa, lo qual en nuestros terminos es mucho mas llano, donde buscan tan ansiosamente Doña Rafaela de Mur su apellido, que si desea le lleve, el que actualmente sucediere en su Vinculo, con mayoria de razon desearia, que recayesse en quien ya lo tuviera.

Esta circunstancia, quando faltaran todas las demàs, trae consigo dos consecuencias de sumo peso, la una, que usando D. Pedro Pablo el apellido de la Vinculanta, vnicamente, y sin antelacion, ò mezcla de otro, no se confunde en su persona la Casa, el nombre, ni la memoria de Doña Rafaela, como sucederà por el contrario en los Contendores, antes bien se ve logrado el fin, y anelo, que dà à entender la fundacion, de que se conserve el lustre, y memoria de la Casa, y de la Fundadora. (140) La otra, que aviendo por lo menos de tomar el apellido de Mur, y las armas, el que su sucediere, no puede ninguno executar en perjuizio de D. Pedro Pablo, porque ninguno puede tomar el nombre, y armas de otro, aviendo à quien le competan por drecho de succession, como lo advierte la Jurisprudencia heroyca con Casaneo: (141) *Observandum tamen est illas nominis armorumque impositiones, tunc demum fieri posse ubi non sit alius de familia cui jure successorio idem nomen, & eadem planè arma debeantur.* Y asì, si no es en Don Pedro Pablo, no puede tener efecto la disposicion, la qual hecha con el fin, que se està reconociendo, no deve obrar el contrario, segun los elementos del Drecho, (142) como sucediera desfruyendo se la succession de este Vinculo à qualquier otro, en quien se aya de confundir la memoria, honor, y conservacion de la familia, que tanto procurò Doña Rafaela, à quien en tal caso no avrà aprovechado nada la eficacissima geminacion, (143) con que solicitò precaberse, buscando siempre el apellido, y la primera, y principal

(140)

Audiendus est Mieres d. q.4. d. illat. 8. n. 120. Si de isto casu testator interrogaretur minimè permitteret quod arma propria cum alijs comiscerentur, & confunderentur, quia ex cõmixtione facile est, quod nomen suū obumbretur maximè temporibus supervenientibus, & hoc ratio, & experientia appertissimè docent.

(141)

Author Jurisprud. heroicæ tom. 1. art. 2. §. 38.

(142)

L. Legata in utiliter 19. ff. de legat. 1. l. nomen debitoris, §. final ff. de legat. 3. Suelv. semicet. 2. conf. 44. n. 8.

(143)

Ad text. in l. balista ff. ad S. C. Trebel. cum similibus, & quæ de vi geminationis tradunt Bartul. Alex. Jaffon, Palacios, Rubios, Gregorius Lopez, Donatus à Pina, Augustinus Barbofa, Suelves, Nogueroi conducti à Domino Marchione del Rifco in Defens. Regiæ, & Sacra jurisdict. Iud. Brevis Principat. Cathal.

(144)
L. Si servus ea lege, ff. de servis exportan. l. cum alienam, C. de legat. l. predia, C. de fideicom. l. 10. tit. 9. part. 6. Mieres in initio secūda part. n. 321.

(145)
In lege unica, C. ut que def. Ado. part. Iudex sup.

representacion de la Casa. Mucho deve fiar Don Pedro Pablo de la particular afeccion, que mostrò à su apellido la Vinculante, que tiene suma fuerza en Drecho, (144) y de todo lo que hemos dicho, pero mucho mas, sin comparacion de la integridad, y maduro acuerdo de los Señores Juezes, que con su perspicacia, y gran saber, supliràn, lo que ha dexado de ponderar mi cortedad, como lo previene el Drecho: (145) *Manifestum est Iudicem, si quid à litigatoribus, vel ab his qui negotijs assistunt, minus fuerit dictum id supplere, & proferre.* Y assi lo siento salvo, &c. Zaragoza y Julio à 19 de 1717.

D. Braulio Artassona;